



Mito y realidad de la superación

TV3 ha estrenado el spot de *La Marató* de este año y, de nuevo, ha dado en el clavo de la inmediatez comunicativa. En pocos segundos, se abunda en la idea fundamental de un formato televisivo solidario que suele cumplir todos sus objetivos. El lema, “La Marató diu molt de tu”, es un prodigio de halago mercadotécnico. Adulando al espectador, se obtienen mejores resultados que buscando otros focos de estimulación participativa. En otras palabras: contribuyo, luego existo.

Teniendo en cuenta que la edición de este año estará dedicada a las lesiones medulares y cerebrales adquiridas, TV3 ha optado por centrarse en la historia de Rick Hoyt y de su hijo tetrapléjico y, sin embargo, atleta de competiciones que agotan sólo de imaginar el esfuerzo que hay que invertir para cul-

minarlas. La pareja hijo-padre lo tiene todo para conmovir y convertirse en uno de esos ejemplos de voluntad. Más allá de su factura, el spot bebe de un momento en el que la retórica de la superación goza de una enorme popularidad. La épica del héroe que supera todas las adversidades para salir adelante conecta con las sensibilidades mayoritarias. Las imágenes no son inocentes. No vemos a los atletas durmiendo o comiendo cereales, sino compitiendo y superando las peores condiciones climatológicas o deportivas.

Hoy las discapacidades y las enfermedades que limitan las posibilidades vitales de las personas se tratan con más franqueza pero, al igual que las actitudes de los que gozan de buena salud, tienden al énfasis épico y a la mitificación competitiva de la realidad. Si el entrenador Josep Guardiola recu-

rrió a *Gladiator* para motivar a sus jugadores en la final de Roma, el spot de TV3 elige la excepción familiar heroica de los Hoyt para sensibilizar sobre una realidad que, demasiadas veces, se margina y esconde.

Pese a su tremenda eficacia visual y emocional (y el inevitable y ya cargante recurso de la ópera como rebozado musical), existen otros caminos para decir cosas parecidas. La historia que Màrius Serra cuenta en su libro *Quiet*, sin ir más lejos, es un ejemplo de cómo el día a día de una familia retrata las dificultades y la complejidad de los cuidados. Y varios de los libros del premio Nobel Kenzaburo Oé también son una excelente referencia para conocer los matices psicológicos, afectivos y humanos de una realidad en la que, por el mero hecho de seguir vivo, eres un héroe y un atleta.